

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Kollasuyo

REVISTA DE LA CARRERA DE FILOSOFÍA

95

Entrevista

VIII

Entrevista a don Raúl Rivadeneira Prada

En mayo de 2017 murió don Raúl Rivadeneira Prada. Previamente, el Dr. Blithz Lozada Pereira le realizó una entrevista. Los temas estuvieron relacionados con la filosofía, la educación y las políticas públicas en Bolivia. Rivadeneira escribió sus respuestas a diez preguntas. Con base en el texto, el entrevistador formuló otras preguntas para profundizar el contenido. La entrevista duró dos horas y media, sistematizándose ahora las respuestas, ampliamente explicitadas con valentía, claridad, convicción y fundamento. Es un homenaje a un insigne pensador y educador, amigo de la filosofía.

BLP: En nuestro tiempo, ¿cómo cree Ud. que se visualiza, valora e impacta el conocimiento científico en el mundo? ¿Existe extrema especialización, se lo ha banalizado y aislado, se lo usa de modo inadecuado, destructivo y elitista, cómo se vincula con el poder?

RRP: El conocimiento científico a comienzos del siglo XXI, registra un avance vertiginoso signado por la mayor fragmentación de las especialidades científicas, principalmente en la biología (genética, bioquímica); la cosmología (astrofísica), así como en las ciencias de la conducta, la economía, sociología y política. Como resultado de esto tenemos un alto grado de complejidad en la ciencia actual. La exhaustividad con que los científicos analizan los objetos de interés investigativo suele interpretarse como banalización, fenómeno debido, más bien, a la superficialidad con que los intereses mercadotécnicos tratan los hechos científicos antes que a un deliberado propósito de subdivisiones inconexas del trabajo. Sin embargo, la excesiva fragmentación atomizadora pone a la ciencia en el marco de un exacerbado reduccionismo en contra de una epistemología sistémica. El vínculo con el poder parece doble: por una parte, con el que representan los grandes intereses empresariales; por otro, con el poder político, a veces confluyente con el primero por afinidades ideológicas.

Por ejemplo, el término “geopolítica” y su esencia relacionada con la economía mundial fue impulsado por el marxismo siendo parte de la doctrina económica internacional marxista. La Academia de Ciencias de la URSS en los años cuarenta y sesenta dio un impulso extraordinario a la geopolítica. También la geopolítica fue impulsada por el nazismo, se trataba del espacio vital (Lebensraum) que los alemanes necesitaban, particularmente el petróleo y el trigo de la URSS. Tal fue la necesidad geopolítica y la doctrina geopolítica basada en la ocupación de territorios ajenos.

Algo parecido puede suceder aquí; es decir, que los intereses geopolíticos de países como Chile y Brasil terminen por estrangularnos y desaparezcamos. Estamos en una situación política psicosocial muy especial, particularmente porque lo que interesa solo es el brillo momentáneo de una economía basada en materias primas. Vivimos como -y lo peor es que nos creemos- millonarios. No pensamos que el derroche nos puede conducir a una pobreza mayor que la que teníamos antes del boom económico. Los ejemplos típicos son Arabia Saudita y Venezuela, que, en el primer caso, a pesar de los más de trescientos mil millones de dólares que obtiene por el petróleo, sigue siendo un país subdesarrollado; y en el caso de Venezuela, encaminado a la escasez y a la necesidad pese a su riqueza petrolera. En la parte contraria, Japón por ejemplo, sin recursos naturales, gracias a la tecnología, el fomento de la ciencia y el apoyo enorme al estudio con dedicación y disciplina, ha resurgido después de la derrota de la Segunda Guerra Mundial. Lo mismo Alemania, gracias al orgullo nacional, el talento, la disciplina, le han permitido el repunte económico. Hay que tener en cuenta también cómo gracias al resurgimiento económico, Japón, lo mismo que China, son hoy día, los más grandes acreedores de Estados Unidos.

BLP: La tecnología como aplicación de la ciencia, ¿representa una forma de uso pragmático del conocimiento sin considerar las consecuencias ulteriores a mediano y largo plazo? ¿Qué reflexiones filosóficas son previas para un uso racional, sustentable y humano de la tecnología, por ejemplo, para evitar efectos indeseables sobre el medio ambiente?

RRP: Las tecnologías (ciencias aplicadas) tienen aspectos positivos como los aparatos y dispositivos de diagnóstico y tratamiento, además de las vacunas y medicinas para mejorar la calidad y esperanza de vida. En la economía adquieren impacto en la planeación, administración y aplicación de estrategias productivas; en la informática, con las crecientes innovaciones destinadas al ahorro de tiempo y esfuerzo en los transportes y las comunicaciones. Sin embargo, la ciencia y la tecnología se usan también con fines perjudiciales, para la fabricación de armas químicas y bacteriológicas, además de las bombas nucleares y los dispositivos satelitales para fijar objetivos precisos de ataque; tenemos además, la industria contaminadora de gases venenosos así como las tecnologías que facilitan la falsificación de documentos y papel moneda; la piratería de productos del arte y la cultura; la publicidad nociva, la pornografía general y específicamente la infantil.

Estos son algunos de los efectos perniciosos actuales y es tiempo de reflexionar sobre los efectos futuros como el peligro que representa el potencial colapso de los reactores nucleares, a partir del último tsunami que devastó al Japón. La educación es el ámbito natural donde se realizan las reflexiones con profunda convicción ética, de manera racional y abiertamente crítica, despojada de contaminaciones políticas que generalmente distorsionan y manipulan la verdad.

BLP: ¿Es posible modificar las tendencias políticas advertidas recientemente como prevalecientes en el mundo, de manera que la ciencia se ponga al servicio de la humanidad para resolver sus problemas y prever el futuro? Si fuese posible, ¿qué acciones deberían realizarse de modo imprescindible e inmediato?

RRP: Hay escasa conciencia en los liderazgos políticos y en la propia gente común de los efectos globales perniciosos del mal uso de la ciencia y la tecnología, pese a que se habla mucho del cambio climático, el recalentamiento del planeta, la deforestación, la desertificación, la contaminación del aire, aguas y suelos, la extinción de especies vegetales y animales, y otros efectos visibles y palpables, pero con escasa convicción popular acerca de sus efectos mediatos y a largo plazo. Parece importar solo el presente y no lo que suceda con las futuras generaciones de la especie humana. Si algunos efectos globales son irreversibles, es posible en cambio detener al menos la emisión de gases tóxicos, la deforestación y la extinción de especies mediante políticas claras destinadas a regular el uso hasta ahora descontrolado y arbitrario de tecnologías con fines comerciales y políticos. El cimiento de esas políticas no puede ser otro que la educación de los líderes y las masas. Entre las acciones inmediatas, en el ámbito mundial, puedo señalar la prohibición absoluta de la fabricación de armas nucleares y químicas junto a la destrucción de los arsenales; y la adhesión total y cumplimiento del Acuerdo de Kioto sobre las industrias contaminadoras del medio ambiente.

BLP: La epistemología desarrollada actualmente, por ejemplo la de Karl Popper, diferencia el mundo de las teorías científicas, del mundo de los hechos naturales y los hechos sociales. Inclusive habla del tercer mundo: el de las percepciones y la subjetividad ¿Cómo y dónde ubica Ud. el llamado “hecho científico”?

RRP: El hecho científico es un producto humano con importancia social. Por ejemplo, se descubren restos paleontológicos o un callahuaya ha descubierto una medicina contra el cáncer; estos son hechos científicos. En Bolivia tales hechos son muy escasos y su frecuencia mínima. La relevancia del hecho está certificada por el especialista que es quien certifica el hecho científico como tal. En los siglos XVII, XVIII y XIX, en países como Inglaterra y Francia se ha dado frecuentemente el fraude. Se trata de querer hacer aparecer como relevante un hecho científico fraudulento, algo que no lo es. En cuanto son descubiertos, los hechos pierden la expectativa que generaron. Al contrario, los hechos que develan un error o descubren un fraude, son los hechos científicos efectivamente. El hecho científico radica en la comprobación, porque la esencia de la ciencia radica en la verificación.

Sin embargo, en la ciencia no hay principio absoluto alguno. Solo existen teorías científicas. No hay ninguna disciplina en singular ni con mayúscula. Los hechos científicos se dan según el interés social

que existiese, hasta que se demuestre lo contrario -que son un error o un fraude-. La teoría de la relatividad es verdadera hasta que se demuestra lo contrario. En epistemología, la ciencia no es la última palabra. Solo establece las condiciones que hacen válida una teoría. Las teorías puras no existen, siempre tienen alguna base empírica; o el teórico se ha referido a alguna parte de la realidad para elaborar su teoría. En general, lo que interesa a la gente no es tanto el “hecho científico”, sino el “hecho periodístico” aunque no sea verdadero. Un ejemplo típico es el rumor financiero. Desata consecuencias que son noticiosas, aunque no sea verdadero.

BLP: ¿Cree que Bolivia tiene una tradición de inventiva e innovación? Exponga, por favor, su opinión al respecto señalando las causas o los ejemplos respectivos.

RRP: Hay tres vías para establecerse el valor de un producto científico. En primer lugar, están las publicaciones indexadas. Es decir, la inclusión en revistas científicas avaladas por especialistas, de publicaciones que tienen el reconocimiento de pares académicos. La evaluación se hace normalmente de forma anónima para que se focalice en el aporte científico como tal sin que haya interferencia de quién sea el autor. Es la indexación de los productos científicos. La segunda vía es el seguimiento en las universidades, especialmente, de los procesos científicos. Se trata en tal caso, de la acreditación de laboratorios por ejemplo. Finalmente, la tercera vía es la publicidad relacionada con los productos científicos. En este sentido, la ciencia también es objeto de marketing. Esto último, por ejemplo, se da en empresas farmacéuticas internacionales.

En Bolivia hay muy escasa inventiva, por ejemplo, en minería hubo algunas innovaciones a partir de cierta tecnología casera; en particular, para rescatar mineral en las colas y desmontes. También las terrazas de cultivos altitudinales -los “suka kollos”- fueron una innovación tecnológica. Martín Cárdenas hizo una gran cantidad de descubrimientos de especies botánicas y Noel Kempff Mercado clasificó a pájaros en el oriente boliviano, habiendo muerto en Huanchaca como víctima del narcotráfico. Hay gente boliviana que trabaja en los laboratorios, que se dedica toda la vida a la ciencia y que no recibe el apoyo suficiente para que se dedique solo a la ciencia y que lo haga en equipo.

En resumen, no tenemos tradición de inventiva ni de innovación, salvo excepciones históricas como las tecnologías de terracería agrícola de la época del Incario o el beneficio de minerales durante la República. Esta carencia se debe, precisamente, al bajo nivel de nuestro sistema educativo en todos sus grados. El Estado debe invertir más y mejor en la educación, crear institutos de investigación, estimular el desarrollo de las ciencias y la tecnología, impulsar las inventivas e innovaciones con una visión global de desarrollo económico y social. No se puede dejar estas políticas a la iniciativa aislada personal e insuficiente de científicos que trabajan en aislamiento.

BLP: ¿Subsiste en Bolivia un desprecio generalizado por el conocimiento científico y filosófico? En su opinión, ¿cuáles son las causas de que tengan prevalencia, por ejemplo, valores centrados en la fiesta y el exceso?

RRP: En el conjunto social no advierto un desprecio generalizado por la ciencia. ¡Al contrario! hay cierta admiración y respeto por el conocimiento científico y sus cultores. El menosprecio se da en los círculos de poder político, como parte esencial de una estrategia populista destinada a descalificar todo lo que tenga que ver o se relacione con ideologías distintas o adversas de las indigenistas o “populares”, a tiempo de auto exaltar los valores de signo contrario en los que se sostiene la clase burocrática dominante. Una de las manifestaciones del actual desprecio institucionalizado es el fomento desmedido a las celebraciones festivas como mecanismo de auto-confirmación del dominio de una clase sobre las demás, en actitud revanchista por la llamada “deuda histórica”.

¿Cuáles son las causas de nuestra postración? Vivir a cuatro mil quinientos metros sobre el nivel del mar en Uyuni y Achacachi, en el norte de Potosí o en otras partes del altiplano, es muy difícil. Difícil para la agricultura, para el deporte y para cualquier actividad humana: estamos en un contexto

hostil. La idea de Franz Tamayo de que el indio altiplánico es sobrio está equivocada, no se trata de sobriedad, hay también excesos de borracheras y el indio es pétreo. Eso significa que la causa de que sea tan arisco es porque está encuevado -como decía Luis Alberto Sánchez- es porque está enclavado en su mediterraneidad. El clima lo retrae, tal vez tenga algo de pensamiento místico y contemplativo, tal vez tenga alguna filosofía, pero ¿qué obras de arte hizo? Solo labró la piedra, no tiene música ni pintura universal. Aparte de algo de Arturo Borda o Cecilio Guzmán de Rojas, no hay ningún pintor universal identificado como indio, no tenemos ningún Rembrandt ni Velásquez.

El indio, sin embargo, no es reactivo a la ciencia. Puede ser más bien facilitador, si se encarara el problema con sacrificio. Lo que hace falta en Bolivia es disciplina. Mientras que los alemanes enfrentan la dureza del invierno estudiando, nosotros nos damos vacaciones invernales. Somos al revés que los países civilizados. Mientras los alemanes pisan nieve para ir a trabajar o a la universidad, nosotros nos acobardamos ante cualquier descenso de la temperatura. Yo lo sé porque he estudiado en Múnich. Las potencialidades humanas no se han explotado en Bolivia porque a mucha gente le ha convenido tener al indio en el lugar donde está. El Movimiento Nacionalista Revolucionario lo hizo masa votante y masa movilizada para defender a la “revolución” y para asustar a la oligarquía. Hoy día se repite el fenómeno, el indigenismo, el indianismo y las movilizaciones sociales asustan a cualquiera que quiera sostener una posición contraria. Constituyen en verdad, un factor de amedrentamiento que favorece al gobierno.

BLP: ¿Cuáles son, en su opinión, las políticas que el Estado debe desarrollar para el auspicio de la ciencia y la filosofía en nuestro país, considerando las tendencias globales que prevalecen hoy día?

RRP: Bolivia es uno de los países de menor desarrollo científico y tecnológico. Han contribuido y contribuyen a esta situación las escasas y deficientes políticas de Estado en este campo. El cambio debería darse, primero, erradicando la prevalencia político-partidista del sistema educativo; luego, fomentando en todos los niveles de información y difusión el conocimiento científico hoy por hoy demagógicamente confundido con mitos, leyendas, supersticiones y prácticas pre-científicas a título de “conocimientos ancestrales”, muchos de ellos inventados. El estado primario (pre-científico) es el de las creencias; el estado de la ciencia es el de la verificación empírica. Esto marca la diferencia.

Si Bolivia no invierte en ciencia y tecnología siempre estará rezagada, última en los *rankings* del desarrollo con el riesgo de que otros países tan subdesarrollados con el nuestro que tengan visión sobre la ciencia y la tecnología nos dejen en peor situación de la que estamos. Aquí no sabemos qué hacer con el conocimiento científico y tecnológico. Primero es necesaria la producción de ciencia. No podemos tener laboratorios obsoletos de física para enseñar cómo se genera electricidad por fricción. Es obsoleto. El conocimiento científico y tecnológico debe ser encarado responsablemente como país, porque si no exploramos nuestras posibilidades nos condenamos a ser dependientes. Lo que se llamaba el *know how* -el saber cómo se hace algo- implica la capacitación y el desarrollo de facultades creativas y de innovación.

Yo conozco la realidad de la ciencia y la tecnología en España. Hace cincuenta años, España era un país sumamente rezagado en el rubro; pero las tres últimas décadas lo han convertido en uno de los países con mayor innovación tecnológica. Creó la fórmula: **Desarrollo = Ciencia + Tecnología + Innovación**. Ese es el concepto de desarrollo alejado de las obsoletas fórmulas políticas; se trata de un gran resultado. España ha logrado esto con esfuerzo, mejorando sus universidades y la educación, haciendo que los estudiantes sean más responsables, que formen sus capacidades, requiriendo desde dentro del país y las instituciones, innovaciones propias que eviten la compra en el extranjero. Comprar tecnología es inconveniente porque además de ser cara, no está a disposición de lo que constituye uno de los principales baluartes de cada país. Pero, al parecer, Bolivia no podrá imitar a España porque no tenemos las condiciones subjetivas.

BLP: ¿Cómo evalúa Ud. la política del actual gobierno de Bolivia en lo referido al desarrollo científico en el país? ¿Qué repercusión cree que tienen, por ejemplo, las declaraciones del Presidente sobre las universidades públicas y el conocimiento científico?

RRP: No hay una política de Estado visible en materia de desarrollo científico, tecnológico y de innovaciones. Algunos discursos oficiales mencionan la necesidad de avanzar en esos campos, pero entre la retórica y la realidad hay un abismo. La comunidad científica, más aun, las personas que tienen formación humanística de mediano y alto nivel saben bien que las políticas racistas y las prácticas demagógicas son formidables barreras que se oponen al avance de la ciencia en nuestro país.

La llamada revalorización de la cultura son pamplinas. En el Gran Poder o en la Entrada Universitaria nada es auténtico. Las danzas, por ejemplo, son una mezcla de *rap* con salsa caribeña con pasos de tango. ¿De qué estamos hablando, cuál es la “revalorización”?; pero es estatus, porque el que más cerveza y *whisky* pone en el “presterío” es quien alcanza el mayor estatus social. Y la política actual no ha cambiado nada de esto. El Presidente debería ir al palacio a pie y con poncho y abarcas; pero se compra vehículos de 400 mil dólares como Bill Gates. Yo no he visto tanta pobreza creciente como ahora, es decir, estamos peor que antes pese al dinero que existe. Pero, ¿por qué el Movimiento Al Socialismo tiene apoyo? Porque hay dos tipos de adherentes: los que obtienen provecho de apoyar al gobierno -que son los políticos, militares y policías que están muy bien- y la masa. No existe ningún teniente o con grado militar para arriba que esté económicamente mal, inclusive los jubilados lo están, y muchos aparecen como activos pero no trabajan. En verdad, nunca “trabajan”, porque en el caso de los militares, patear el trasero a un soldado no es trabajar. Por otra parte hay una masa que no obtiene beneficios, pero apoya al Movimiento Al Socialismo. Lo hace porque tiene la sensación de estar *en el poder*. Y esto es sumamente importante para esta gente, lo que se refuerza con la propaganda. No es cierto eso de que el campesino no había tenido acceso al poder. En la época del Movimiento Nacionalista Revolucionario, yo vi cuando tenía once años, cómo las milicias campesinas hacían ostentación de poder. Pero la propaganda predica lo contrario, y como los indígenas son ignorantes, creen lo que dice el discurso. Piensan que antes no podían ni ingresar a la plaza Murillo y que ahora un indígena es Presidente de Bolivia, y por eso aunque no reciban nada del poder, apoyan al partido gobernante.

BLP: Ud. cree que la Academia Nacional de Ciencias de Bolivia debería promover investigación científica. Si así fuese, ¿de qué manera tendría que hacerlo? ¿Cuáles han sido los principales logros de la Academia mencionada?

RRP: La Academia Nacional de Ciencias de Bolivia, en mi opinión, es una entidad de cultura y de ciencia. Pero no cumple la misión señalada en sus estatutos por falta de recursos financieros. El Estado boliviano destina mucho menos que el 0,1% del presupuesto de educación para la Academia. Los recursos que tiene apenas le alcanzan para pagar los sueldos a los pocos empleados que existen y para algunas escasas tareas. No puede hacer ni siquiera publicaciones científicas, ni revistas. En el mundo, todo se mueve por recursos económicos. Y más en la ciencia, donde se requiere laboratorios, equipos especializados, se necesita mover proyectos de investigación, científicos, investigadores, gestores y personal de apoyo. Para todo trabajo en biología, astronomía o lo que fuera, se necesita inversión. Ni siquiera en ciencias sociales es suficiente una biblioteca. Se necesita tecnología de punta. Se requiere acceso a la información de primera mano, conectándose con instituciones que realizan actividades similares. Inclusive en ciencias como la matemática es imprescindible esto, no basta el talento.

La Academia Nacional de Ciencias de Bolivia refleja el estado lamentablemente en que se encuentra la educación del país. Sus miembros son meritorios porque además, trabajan en soledad, como los científicos del siglo XVII, inconexos, sin comunicación con sus pares. Hoy miles de documentos de información científica están a disposición de los científicos, pero nuestra Academia no está comuni-

cada. Si queremos comunicarnos con un científico de Tarija, tenemos que viajar para contactarnos. Tenemos la sensación equivocada de que la ciencia es un secreto. En Bolivia no hay menosprecio por la ciencia, lo que hay es temor. Nuestro complejo de inferioridad motiva a que nos subestimemos en cuanto a que nosotros generemos ciencia. Vemos a un europeo o un norteamericano, un ruso o japonés, como si fuesen superhombres. Y no lo son, lo que pasa es que nos auto-concebimos como inferiores. Esto se tiene que romper con la educación.

Hay hechos científicos protagonizados por institutos, universidades, academias, Consejos Nacionales de Ciencia y Tecnología y por la Academia Nacional de Ciencias de Bolivia. En este sentido, tal Academia podría dar referato para las publicaciones, podría orientar de manera general la producción científica y responder preguntas y cuestionamientos de amplio alcance. Lo penoso es que no la consultan. Es lamentable, que el gobierno nunca consulta a la Academia Nacional de Ciencias de Bolivia, pese a que hay eminencias en minería, biología, economía, etc. Nunca se la consulta, por ejemplo, respecto de las políticas del gobierno. Por lo menos a la Academia Boliviana de la Lengua nos hacen algunas consultas sobre si poner o no una tilde, y pese a que la Academia Nacional de Ciencias de Bolivia abarca todas las ciencias, incluida la lingüística, el derecho y la historia, nunca se le formulan consultas.

Hay muchas “Academias”, por ejemplo de ciencias económicas, de ciencias médicas, de historia, de bioquímica, de justicia militar, de quechua, de aymara, etc. Todas las academias son bienvenidas si tienen interés en estudiar seriamente la materia en la que se focalizan. Pero en varios casos son solo membretes, como un tal Instituto de Descolonización. Desconozco qué habría hecho para descolonizarnos. Cambiar las figuras del escudo de La Paz no descoloniza nada, además yo no me siento colonizado. Eso del colonialismo es ante todo un prejuicio para justificar el neo-racismo.

BLP: ¿Cuáles serían en su opinión, las formas adecuadas para mejorar la investigación científica y la calidad de la educación formal, reconduciendo la cultura, la filosofía y los valores prevalecientes en la población boliviana?

RRP: Nosotros deberíamos reunir a lo mejor de las universidades. ¿Será miedo a la ciencia, complejo de inferioridad, pereza intelectual? El científico debe amar su trabajo, debe dedicarse a su actividad realizándose, y si fracasa después de treinta años, entonces también tiene éxito porque habría demostrado cuál es el camino de error que no hay que seguir. Continuamos siendo, como decía Miguel de Unamuno, un país joven o un país niño. No tenemos tradición de inventiva, de estudio, de trabajo. Los discursos de retorno a los saberes ancestrales son vacíos. Yo no sé de qué se habla en verdad. Los conocimientos de los *callahuayas* y sus conocimientos sobre las plantas medicinales hace tiempo que ya han sido divulgados. No existe algo nuevo al respecto. Cinco mil especies de los callahuayas fueron clasificadas por Martín Cárdenas. A propósito hay una planta llamada la cardenálida. Lo que está pasando en el mundo actualmente es una pérdida, regeneración y recreación de especies. Hay nuevas especies. En lugares no hollados por el hombre es seguro que existen nuevas especies, pero se necesita espíritu emprendedor. Y no solo para la biodiversidad, sino también para las lenguas de origen vernáculo. Pareciera que solo a los extranjeros les interesa estudiar nuestra realidad.

Ciro Bayo ha tenido que llegar a Bolivia para que por primera vez se estudie el español boliviano al que llamó “vocabulario americano” en el siglo XIX. No nos hemos dedicado a estudiar nuestros recursos. Exploradores extranjeros como James Orton, Tadeo Haenke, Alcides d’Orbigny y otros, han estado siempre motivados por los descubrimientos de Alexander von Humboldt. Parecería que nuestros investigadores tienen también abulia; parecería que los antepasados nos heredaron el conformismo y pasividad, procedente tanto de la herencia española como indígena. Los españoles se han creído siempre detentores de la nobleza, ociosos hidalgos dedicados a la *dolce vita* gracias a las

colonias, dando a España un rezago secular hasta mediados del siglo XX. Por su parte, los indígenas también nos han dejado herencias que explican nuestra actual situación.

José de Vasconcelos y Francisco Ignacio Madero llevaron a cabo la idea de mestizar al indígena, llevando a México al mestizaje de modo que el país comprendiera, reconociera y cultivara sus propios valores, según sus propias potencialidades. México comenzó así a levantarse. Así, gracias a la inmigración española en México en los años treinta, cuarenta y cincuenta, la proximidad geográfica con Estados Unidos y el acceso a la tecnología, pudieron crear el orgullo mexicano. Pero lo esencial para esto fue la visión política de intelectuales y políticos. Pese al millón de muertos en la Revolución y a la pérdida de más de la mitad de su territorio, el país resurgió como una potencia. Bolivia no se ha mestizado, y lo debería haber logrado: se trata de la fusión entre las culturas, las razas, los genes y las mentalidades. Es la creación de una nueva mentalidad, la que fue referida por Carlos Medinaceli: alfabetizar al indio en español sin que pierda su lengua originaria, siempre que quiera mantenerla. Hay que alfabetizar al indio en una lengua universal, para que tenga acceso al mundo. La universalización de lenguas originarias de Bolivia es imposible, se trata de procesos políticos, económicos y militares que en nuestro caso, ya no tienen oportunidad. No habrá ningún territorio conquistado donde imperen, por ejemplo, el quechua y el aymara.

BLP: ¿Qué papel juegan la educación y el lenguaje para el desarrollo de la ciencia y la filosofía en nuestros días? ¿Las tendencias de las generaciones jóvenes auspician un desarrollo plausible en el futuro, del conocimiento y de una visión del mundo realista y consciente? En su opinión, ¿cuáles son las principales características de esa visión hoy?

RRP: La educación forma a las personas para insertarlas en la sociedad como seres útiles y solidarios. La educación –tanto formal como informal– debería modelar la conciencia científica en los educandos a fin de facilitar su orientación y adaptación en el complejo mundo del desarrollo de la ciencia y las innovaciones científicas y tecnológicas. Comprender el mundo y saber cómo conducirse de la mejor manera dentro de él debe ser el principal objetivo de los procesos educativos y de la divulgación a cargo de los medios. Para esto se requiere un lenguaje claro, pero no superficial; sencillo, pero no banalizado. Evitar complicados tecnicismos a tiempo de explicar la ciencia y la tecnología implica una buena formación del educador y del comunicador en el uso apropiado del lenguaje para no distorsionar el contenido del mensaje. Creo que la visión actual de los jóvenes es la de un mundo confuso y caótico por la abrumadora avalancha de conocimientos, hechos y productos científicos. La comunicación y la educación deben contribuir a ordenar y esclarecer esa visión.

Nuestra educación, además de ser de calidad, debe enseñarnos a valorarnos a nosotros mismos. Debe mostrarnos que podemos y que lo que hacemos vale. Los norteamericanos tenían una fórmula sagrada en su sistema educativo: *Be the first*. El segundo puesto no importa, la consigna es ser el número uno. Nosotros no tenemos nada parecido. Y el ejemplo político y social, en particular, el ejemplo de la autoridad no es constructivo. Un trabajo del Dr. Hugo Celso Felipe Mansilla hace referencia a esto. Yo entiendo que aquí no existe ningún estímulo para los adolescentes bolivianos ante la sociedad que les dice: “La política rinde más que el estudio o la ciencia, el comercio rinde más que el esfuerzo productivo; el prestigio social es de quien tiene dinero, de quien tiene un buen automóvil, una casa lujosa, sin importar cómo lo consiguió”.

Además, se invierten los valores. La sociedad, ante la réplica que dice: “Pero si ese nuevo rico robó al Estado, es un ladrón, ha hecho tráfico de influencias, estafó a la empresa...”; responde: “Pero, qué pícaro, qué capo, cómo lo hizo...”. Así, la sociedad aprecia el anti-valor, el valor negativo como si fuese lo que hay que cultivar. Muchos estudiantes dicen a sus padres: “¿Para qué voy a estudiar, para ser como tú, pasándome la vida trabajando? No, yo quiero tener plata y ya”. Así, cuando la sociedad se aparta de los valores, ya no es sana. Esa sociedad enferma ya no hace respetar los derechos. Nosotros tenemos una educación pésima, llegamos al extremo de que algunos maestros trotskistas

le dicen a los alumnos que aprendan a imponer lo que quieran arrojando piedras en las calles. Les enseñan que con bloqueos, huelgas, paralización de actividades cualquier objetivo se puede conseguir. Es inaceptable escuchar expresiones como “la huelga ha sido todo un éxito; ha ocasionado los mayores destrozos, nos hemos hecho sentir...”.

Los valores están subvertidos. La mayoría de la gente cultiva los anti-valores aunque declare lo contrario. El valor del trabajo está perdido. Cunde por todas partes: “hay que salir de la pobreza a como dé lugar, hay que hacer dinero a como dé lugar...”. No importa en realidad, cuánto daño se haga al Estado, cuánto perjuicio se ocasione a la sociedad: “primero estoy yo”. Tal egoísmo mezclado con el sentimiento de frustración colectiva, da como resultado nuestra postración y subdesarrollo. No haberle ganado la guerra a nadie, nos ha creado un profundo sentimiento de frustración e inferioridad. Nos conformamos con poco, tratamos como a héroes a deportistas mediocres que nunca ganan nada. No orientamos a la juventud. El problema es el carácter nacional, la educación y la carencia de valores fundamentales de la sociedad.

BLP: ¿Qué opinión tiene actualmente de los medios masivos de comunicación en Bolivia?
¿Cómo caracteriza Ud. la labor de dichos medios en lo concerniente a la reproducción cultural y la formación de una visión científica del mundo?

RRP: Los alemanes han sabido combinar y cultivar la ciencia, el arte y la filosofía. El periodista científico no debe decir: “No tire la basura en la calle”; debe enseñar al público por qué no debe hacerlo. El periodismo debe responder a la pregunta “¿por qué?”. Debe indicar cómo el comportamiento generalizado de la gente tiene consecuencias sobre la biodiversidad, sobre el calentamiento global del planeta o sobre el ahorro de siete gotas del grifo. Nosotros siempre estamos a la zaga en todo. Algo sorprendente, por ejemplo en las letras bolivianas es el romanticismo. Nuestros románticos bolivianos de fines del siglo XIX lo muestran como una gran realización. Por eso Monseñor Juan Quiroz presenta a los románticos bolivianos como malos imitadores del romanticismo decadente. Lo mismo sucede en la ciencia, con peores consecuencias.

Los periodistas no se ocupan de la cultura ni de la educación en Bolivia porque no tienen formación adecuada. Yo me contentaría con que los periodistas, a título de periodismo científico, orientaran sobre medicina preventiva, higiene, uso de fármacos, etc. Un buen ejemplo es lo que realiza el especialista peruano en oncología, el Dr. Elmer Huerta, que emplea los medios de comunicación para educar a la población. Cada semana responde preguntas sobre medicina preventiva, enseñando a una amplia población, por ejemplo que los multi-vitamínicos son una estafa. Los periodistas bolivianos están en la obligación de desmitificar y educar a la población en temas científicos; pero por su nivel cultural, sus intereses o su pereza, no lo hacen. También como parte del periodismo científico hay que orientar a los jóvenes en el uso de internet y de todas las tecnologías; evitando por ejemplo, el aislamiento de los niños del contacto familiar y social. La tecnología es muy buena pero puede separar, aislar, disociar... Convierte a las personas en autómatas.

BLP: ¿Qué reflexiones críticas de contenido ético, antropológico, cultural y social es aconsejable realizar y difundir a través de los medios de comunicación, considerando el progreso de la ciencia en nuestro tiempo y el desarrollo de la filosofía y del periodismo crítico?

RRP: El papel que juegan los medios de comunicación social es protagónico e insustituible para la formación de las personas, particularmente en lo siguiente: a) Información veraz sobre la situación real del planeta que habitamos, sus causas y efectos. b) Información instructiva sobre los alcances de la ciencia y el uso adecuado de las tecnologías. c) Formación de una opinión crítica sustentada en sólidos conocimientos para que las corrientes de opinión influyan decisivamente en los niveles de tomas de decisión política. d) Programación educativa coadyuvante del sistema de educación formal para promover el cambio de actitudes respecto del entorno físico y social. e) Uso responsable

de los mensajes publicitarios, evitando la difusión de mensajes mercantilistas de evidente carácter engañoso (*dolus bonus*), además de fraudulentos.

Toda reflexión ética debe sustentarse en los valores del bien y de la verdad. Los medios de comunicación social tienen el gran desafío de homologar su responsabilidad de ser difusores públicos con las responsabilidades concernientes a la ciencia y la educación. La pregunta fundamental de los medios podría ser la siguiente: ¿hacia dónde va la humanidad y qué papel de conductores tenemos en esa ruta? La popularización de la ciencia y la tecnología es indispensable para que ambas puedan insertarse en la sociedad y dejen de ser esferas aisladas o patrimonio elitista. El reto mayor es informar al hombre de la calle sobre los beneficios y perjuicios de la ciencia, a tiempo de señalar pautas de comportamiento para la adaptación del ciudadano a los acelerados cambios tecnológicos que afectan a su vida cotidiana. La gente demanda una visión global del mundo que le permita entender su entorno y a sí mismo, en todos sus aspectos.

Sobre el periodismo científico en Bolivia: no existe. Antes hubo un buen intento, en los años setenta. No por el gobierno, sino gracias al Convenio Hipólito Unanue, auspició mesas redondas, conferencias y otros eventos con la finalidad de interesar a los periodistas en la ciencia. La Secretaría del Convenio Andrés Bello en Bogotá auspició algunas publicaciones de periodismo científico, pero fueron pocas y los intentos no sobrepasaron los tres años. En mi tratado de periodismo -que es un clásico en varias universidades- el periodismo se refiere a los hechos que son de interés para la colectividad. De acuerdo a la importancia de las personas, cambia el carácter de los hechos. Así, por ejemplo, los hechos comunes pueden ser noticiables. ¿Cuántos productos de la ciencia en Bolivia son noticiables regularmente? No son noticias de todos los días.

BLP: ¿Qué relaciones son las más importantes que habría que desarrollar entre el conocimiento, la comunicación, la cultura política y la filosofía en nuestro país?

RRP: El boliviano es indolente en sus dos círculos, en el natural y social. No le importa el medio ambiente ni el prójimo. Por epidemias, guerras, catástrofes y destrucciones masivas, el europeo ha tomado conciencia de sus deberes. Es imposible que un suizo tire un papel en la calle. No tenemos conciencia, tal vez la masa campesina que no ha probado las mieles del poder, podría asumir actitudes diferentes. Sin embargo, el campesino que está en vías de urbanización, comienza a tener algunas actitudes imposibles en países civilizados. Lo hacen por estatus, por ejemplo, poner un plástico al sombrero de chola o un plástico más grande sobre el poncho. El indígena que ha probado las mieles del poder es el peor, es el cholo de Alcides Arguedas. Yo distingo entre los indios que han probado las mieles del poder y el que todavía está lejos de ese manjar. Quien está lejos del manjar tiene cierta conciencia democrática, porque las decisiones colectivas que pueden ser muy duras por ejemplo, contra una mujer adúltera -decisiones que podrían ser bárbaras- se las toma en conjunto, aunque de manera compulsiva. El líder -se llame *jilakata* o *mamatalla*- tiene un ejercicio temporal, se trata de autoridades tradicionales rotativas, como fue también el gran legado de la Revolución Mexicana: voto universal y un sistema democrático sin re-elección, evitándose que ningún Presidente gobierne más de seis años. Aquí se rompen las reglas frecuentemente. El primero en hacerlo fue Víctor Paz Estenssoro, parece que los terceros periodos son fatales.

No creo que la influencia española sea la causa de nuestro deterioro y postración, porque si fuese esa, se habría distribuido por varios países de América. Y no es así. México, Colombia y Chile tienen mucho desarrollo económico pese a la misma influencia española que hubo en Bolivia. No creo que la sangre española que también llevamos nosotros, sea la explicación de la postración y el subdesarrollo. Hay que referir más bien el conjunto de desaciertos históricos que nos han anquilosado en un estado de permanente frustración. Aquí, el clima también nos castiga duramente, pero es ante todo, el conjunto de políticas de nuestros antepasados que no supieron heredarnos un país digno. Ese es el éxito por ejemplo, del Movimiento Al Socialismo: insistir en que la responsabilidad

es de nuestros antepasados. Es verdad, hemos tenido una masa campesina relegada, olvidada, ignorada, sin oportunidades y sin que sean seres humanos. Y los responsables son los gobiernos. Y en primer lugar, el Movimiento Nacionalista Revolucionario, no fue capaz este partido político de hacer lo que hicieron los mexicanos.

BLP: ¿En su opinión, qué efectos culturales ocasiona el discurso ideológico y filosófico predominante en nuestro tiempo que el gobierno difunde inclusive forzando a los medios a que lo reproduzca?

RRP: La sensación de poder se expresa en una frase muy empleada por el gobierno: “Ahora es cuando”. Tiene el sentido profundo de la revancha y la prepotencia; es el saqueo, el despojo y exigirle toda prebenda al poder y sobre todo, sentirse realizado. No importa si el precio del pan sube, no importa si faltan medicinas en los hospitales, no importa si no alcanzan los ingresos para sobrevivir, lo importante es que “estamos en el poder”, es solo una sensación psicológica del poder y esto es parte de la cultura política. Por ejemplo, Hitler hizo que cualquier chofer alemán ignorante se sintiese más importante que cualquier doctor inglés o francés. Cuando Franz Tamayo dice que un indio borracho vale más que diez blancos, reproduce el discurso nazista que decía que un alemán valía más que cien judíos o más que quinientos negros. Y esta sensación de poder, más nazi que fascista, es la que cree esta gente que aunque no disfrute del poder, se identifica con el indígena que nos gobierna. Es el racismo nazi del filósofo de cuarta categoría, político asesor de Hitler llamado Alfred Rosenberg, que afirmaba que la religión es la sangre. Por su parte, los fascistas no llegaron a esto, eran más románticos porque perdieron casi todas las guerras, menos en contra de Abisinia. La dependencia de los italianos del poder de Berlín era total, a tal punto que dependían militarmente de Hitler de manera absoluta, como cuando los españoles reprimían militarmente a los italianos, fue solo gracias a Hitler que los italianos no fueron aplastados.

Actualmente anoto los hechos y las frases nazis y las comparo con las frases y los hechos que suceden en Bolivia y la similitud es grande. El culto a la personalidad que cunde ahora en nuestro país tiene antecedentes entre los nazis y los comunistas. Entre el nacionalsocialismo y el comunismo solo existe una delgada línea que los separa, ambos confluyen en el mismo desastre porque como dijo Winston Churchill, ambos son hijos de la misma ideología, la ideología socialista que permitió que Adolf Hitler y Josep Stalin firmaran el acuerdo de no agresión.

BIBLIOGRAFÍA REFERIDA POR EL ENTREVISTADO

ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS DE BOLIVIA.

www.aciencias.org.bo

ARGUEDAS, Alcides.

1959 *Obras completas*. En dos volúmenes. Preparación, prólogo y notas de Luis Alberto Sánchez. Editorial Aguilar, México.

1919 *Raza de bronce*. Editorial González y Medina, La Paz.

1909 *Pueblo enfermo*: Contribución a la psicología de los pueblos hispanoamericanos. Editorial Viuda de Tasso, Barcelona.

BAYO, Ciro.

2010 *Vocabulario criollo-español sudamericano*. Introducción y edición de Carlos Coello Vila. Academia Boliviana de la Lengua. Editorial Greco, 2ª ed. La Paz.

BORDA, Arturo.

1966 *El loco*. En tres volúmenes. Biblioteca paceña dirigida por Alcira Cardona Torrico. Honorable Municipalidad de La Paz. Talleres Gráficos Bolivianos. La Paz.

CÁRDENAS HERMOSA, Martín.

1989 *Manual de plantas económicas de Bolivia*. Editorial Los amigos del libro. La Paz.

CHURCHILL, Winston.

1985 *Memorias de la Segunda Guerra Mundial*. Trad. Juan de Luances. Editorial Orbis S. A. Hyspamérica. Biblioteca de Historia. Buenos Aires.

COELLO VILA, Carlos.

2009 *Léxico mestizo: Diccionario de préstamos de quechua al castellano boliviano*. Instituto Boliviano de Lexicografía y Otros Estudios Lingüísticos & Instituto de Estudios Bolivianos. Prólogo de Stefan Pfänder. La Paz.

CONVENIO ANDRÉS BELLO.

www.convenioandresbello.org

CONVENIO HIPÓLITO UNANUE.

<http://www.orasconhu.org>

D'ORBIGNY, Alcide.

1946 *Viaje a la América meridional*. Cuatro Vol. Trad. Alfredo Cepeda. Futuro, Buenos Aires.

HAENKE, Tadeo.

1901 *Descripción del Perú*. Editorial El lucero. Lima.

HITLER, Adolf.

2002 *Mi lucha*. Trad. Miguel Serrano. Editorial Solar. Santafé de Bogotá.

HUMBOLDT, Alexander von.

1874 *Cosmos: Bosquejo de una descripción física del mundo*. Trad. Bernardo Giner & José de Fuentes. Imprenta de Gaspar y Roig, Madrid.

KEMPF MERCADO, Noel.

1985 *Aves de Bolivia*. Editorial Gisbert, La Paz.

MADERO, Francisco Ignacio.

1998 *Obras completas*. Editorial Clío. México D.F.

MANSILLA, Hugo Celso Felipe.

2016 *Las raíces conservadoras bajo las apariencias radicales en América Latina: La necesidad de una conciencia crítica en torno a problemas históricos y políticos*. Rincón editores. Colección Abrelosojos. La Paz.

2014 *Una mirada crítica sobre el indianismo y la descolonización: El potencial conservador bajo el manto revolucionario*. Rincón ediciones. La Paz.

2011 *Los problemas de la democracia y los avances del populismo: Paradojas de la modernidad incompleta*. Editorial El país. Colección Ciencias Sociales. Santa Cruz de la Sierra.

2008 *Teoría crítica, medio ambiente y autoritarismo: La modernización y sus dilemas*. Editorial El país. Colección Ciencias Sociales. Santa Cruz de la Sierra.

2006 *La crisis de la identidad nacional y la cultura política*. Producciones CIMA. Colegio de Historiadores de Bolivia. UMSA, La Paz.

1997 *Tradición autoritaria y modernización imitativa*. Plural Editores. La Paz.

MEDINACELI, Carlos.

1972 *El huayralevismo o la enseñanza universitaria en Bolivia*. Los amigos del libro. Cochabamba.

ORTON, James.

2015 *The Andes and the Amazon, or across of continent of South America*. Forgotten Books Ed., Classic Reprint Series [1872] New York.

PFÄNDER, Stefan.

2009 *Gramática mestiza con referencia al castellano de Cochabamba*. Colección Presencia del quechua en el castellano boliviano. Prólogo de Carlos Coello. ¡Ah! Publicidad. La Paz.

QUIROZ, Juan.

1964 *Índice de la poesía boliviana contemporánea*. Librería Editorial Juventud. La Paz.

RIVADENEIRA PRADA, Raúl.

2013 *La pureza del idioma*. Academia Boliviana de la Lengua. Sevedigital. La Paz.

2009 *Escritores en su tinta*. Editorial Greco. La Paz.

2006 *Comunicación: Un enfoque sistémico*. Academia Nacional de Ciencias de Bolivia. Editorial Greco, 2ª ed. La Paz.

2004a *La comunicación del hecho científico*. Ponencia de ingreso del autor a la Academia Nacional de Ciencias de Bolivia. Editorial Greco. La Paz.

2004b *Periodismo: La teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación*. Editorial Trillas, 4ª edición, México D. F.

1997 *El grano en la espiga: Apuntes, semblanzas y crítica*. Ed. Signo. Impresiones Pantone. La Paz.

ROSENBERG, Alfred.

2015 *Diarios (1934-1944)*. Trad. Lara Cortés Fernández et al. Editores Jürgen Matthäus & Frank Bajhor. Editorial Crítica. Barcelona.

SÁNCHEZ, Luis Alberto.

1963 *El Perú: Retrato de un país adolescente*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Departamento de Publicaciones. Lima.

STALIN, Josef.

1979 *Obras escogidas*. Edición en español de la Editorial Nentori, Tirana.

TAMAYO, Franz.

1979 *Creación de la pedagogía nacional*. En *Franz Tamayo: Obra escogida*. Selección, prólogo y cronología de Mariano Baptista. Biblioteca Ayacucho. Caracas.

UNAMUNO, Miguel de.

1965 *Cartas inéditas de Miguel de Unamuno*. Recopilación de Sergio Fernández Larraín, Editorial Zigzag, Santiago de Chile.

VASCONCELOS, José.

1958 *Obras completas*. En cuatro tomos. Editorial Libreros Mexicanos Unidos. Colección Laurel, México D. F.